



EL CUBI DE MARRAS.

En el Intermedio del martes 29 del pasado leímos el artículo que hemos á insectar. Como los estrechos límites de nuestro periódico, nos impiden contestar, con estension y formalidad, viámos á estamparlo y contestarlo con notas, y el público juzgará.

FRENOLOGIA Y MAGNETISMO.

Hay momentos de indefinible satisfacción, en los cuales, estasiados, con el pensamiento absorto, nos es imposible cantar las glorias del hombre grande, del hombre célebre: (1) no encontramos palabras bastante significativas, á expresar lo que nuestro corazón siente. (2)

Años ha, que en diferentes épocas, resonó por la Europa un nombre envuelto en laureles: (3) años ha, que ansiábamos conocer personalmente al hombre que le llevaba; (4) deseábamos unir un nuevo laurel á su abundante corona (5). Hoy al fin, se cumplen nuestros de-

(1) Si atendemos á las dimensiones es grande: en cuanto á lo célebre no tenemos á que atender.

(2) Ya lo creo.... ni nosotros tampoco.

(3) Tendría que ver el tal nombre, recorriendo la Europa, envuelto en sus laureles, como si digéramos en una manta de nuestra.

(4) Entendámonos.... ¿qué llevaba este hombre?....

(5) Ah! era una corona. Ya... le llevaba coronado.

seos (6): no necesitamos mas demostraciones (7): nuestras anteriores creencias, solo estaban basadas, en el lejano pero constante murmullo de la opinion pública (8), que con su brazo de hierro (9) da siempre un justo y verdadero fallo (10). Pero hoy nuestras convicciones, nacen de nosotros mismos (11); ayer admirábamos la ciencia, hoy admiramos la ciencia, y el eminente y sabio intérprete de ella (12).

El brillante y razonado discurso inaugural, que tuvimos el gusto de oírle, despejó la niebla que ocultaba para muchos, la útil é interesante ciencia de la Frenología, y los errores de los que en ella creían y creen (13). Dividió el Sr. Cubi su discurso, en dos partes (14): en la primera, recorrió estensamente y con grande brillantez la historia de la Frenología desde tiempo inmemorial hasta nosotros, y en las diferentes partes donde esta habia existido y habia si-

(6) Sea en hora buena; por muchos años.

(7) Y para qué mas...? Con lo dicho basta.

(8) Soóo, no irse tan lejos.

(9) El Señor nos libre del tal brazo.

(10) Á otro con con ese hueso.

(11) Dios se lo pague á V., no faltaba mas sino que las convicciones de uno fuesen ajenas.

(12) De dónde será la señora ciencia que necesita intérprete. Dos ciencias, un sabio, y un intérprete cuatro; el periódico 3 y el articulista 6. Buen viaje caballeros.

(13) Aquí si que hay necesidad de echar mano del intérprete: qué lástima que este hombre no lo hubiera puesto á líneas mas bajo.

(14) Para nosotros segun lo insulso fueron lo menos 40 y de mayor cuantía.

do aceptada (15). Tuvo en esta primera parte, pensamientos sublimes, conceptos brillantísimos, arrancando á su conclusion, un general murmullo de aprobacion (16). En la segunda parte, nos habló ya de los principios y fundamentos de la Frenología, con una claridad y una verdad, dignas del mas alto elogio (17). logrando convencernos por medio de ejemplos y demostraciones palpables y luminosas (18); tambien en esta segunda parte tuvo escogidos pensamientos (19), que adornaban de vez en cuando, la impugnable verdad que predicaba (20). En último término (21), nos habló del Magnetismo con una claridad y franqueza que muchos no esperaban (22). Creían algunos iban á oír en la narracion y exacta explicacion de él, las risibles y engañosas farsas con que el vulgo le ha comentado (23), pero al contrario (24), oyeron la verdad, y creyeron mas en el magnetismo, desnudo de las fábulas y quimeras, que lo hacian generalmente increíble (25). Concluyó el señor Cubí, (26) y aun parecia que el inmenso público deseaba oírlo mas (27), muy cerca de dos horas y media, estuvo hablando y en todo el tiempo no se oyó un ligero rumor (28), parecia que pendiente de sus labios, nos deleitabamos en beber de la saludable fuente de la ciencia Frenológica (29). Una sensación general y profunda, causaron sus palabras en el inmenso auditorio, y todos reconocimos los talentos y grandes conocimientos que posee (30).

(13) Bien inmemorial fué por cierto la tal primera parte, pues fué, como Dios, sin principio ni fin.

(16) Mentira: es que bostezaban todos porque á las tres de la tarde es muy natural, que apriete la carpanta.

(17) Y quién le quita á V. que lo pueda hacer desde la torre de la vela?

(18) Muy luminosas serian, pero maldito lo que vimos nosotros.

(19) Poco hay que escoger entre lo malo.

(20) Verdad, los pensamientos empalmaban muy bien con la verdad que predicaba.

(21) Es decir, en lontananza.

(22) Muchas gracias por la franqueza.

(23) Verdad que esperarían algo; pero se llevaron chasco.

(24) Eso es lo que hemos dicho, que fue al contrario.

(25) El dijo que no existia, que era un juego de sociedad, y el articulista dice que creyeron. Saquen ustedes la consecuencia.

(26) Ay!... nos pareció mentira.

(27) Eso lo probó lo pesados que estuvieron para levantarse y hechar á correr.

(28) Lo mismo sucede, cuando se ajusticia á algun quidan, allí era el público el ajusticiado.

(29) Eso parecia, pero no era.

(30) Para qué?... para barrenar oídos.

Rindamos pues un tributo de admiracion y de homenaje, al hombre que posee y trata de propagar esa útil é importante ciencia (31); esa antorcha luminosa cuya mision, es hacer que desaparezcan las tinieblas, en que á veces está envuelto el entendimiento humano y abrir un anchuroso campo á la moral y á la virtud (32). Rindamos repito (33) homenaje al valiente héroe, que ha sabido contrarrestar errores envejecidos, preocupaciones insensatas (34) y que á través de la perfidia, de la ignorancia y de la civilizacion, ha conseguido el noble y grandioso objeto que se propusiera (35).

Ilustrar el entendimiento, enseñar á la humanidad, he aqui su único y constante pensamiento; y que ha llevado á cabo aun á costa de su misma existencia (36).

Sigue pues tu camino hombre eminente; marcha con paso firme y seguro (37): tus palabras serán la única salvaguardia que te defenderá de la atrevida ignorancia (38) tu causa es santa; Dios te protege, derrama por el orbe ese saludable néctar, y cuando seas llamado á la mansion de los justos; el mundo derramará tambien una lágrima á tu memoria (39).

(31) Puede V. incarse de rodillas si le parece, y sino tenderse.

(32) Ya va tomando el trote.

(33) Y yo tambien repito.

(34) Otro hubiera dicho preocupaciones... Malditas imprentas!

(35) En cuanto á haberlo conseguido, Dios guarde á V. muchos años.

(36) Pues no sabíamos que los Frenólogos tenían dos existencias, una que ha perido y otra que conserva.

(37) Aquí toma el Santo Cristo.

(38) Piate de la Virgen y no corras.

(39) Esa lágrima tal vez te conducirá á la mansion de los justos, á la bienaventuranza eterna que á todos os deseo. Amen.

Pues señor, estamos frescos; por un lado Cubí, y por otro el articulista. = Nada tendrá de particular que nos acometa una maldita pesadilla; y que soñemos todas las noches con las antorchas: los intérpretes: los sabios: el magnetismo: el brazo de hierro: y sobre todo con la ignorancia...! Ay! el señor nos libre y nos defienda!....

=

POCA-PENA EN POSTA.

—Vamos ensillando presto ese caballo, Poca-pena, y lo mesmo que una saca jechas á correr, y aonde alcances el correo te jechas el trabuco á la cara y le ices en estas palabras «Paroste

ese calesín y sacosté la carta del señor Paquiro, que voy á entejalle una portada; y allí mesmo en el tablon de la culata, sacas la espavilaera y escribes lo siguiente."

—Pero padre ¿osté no ha penetrao que está prohibio parar el correo? yo no jago eso padre, porque me van á tomar por un facioso; y osté sabe que los faciosos son los júnicos que tienen semejante facultá.

—Pues sin sér facioso puedes jacerlo tambien; y si tienes mico, Juanillo irá contigo.

—Entonces vamos á ser dos faciosos, mañana van á ier los papelotes que una partía de dos soldaos han parao el calesin de los secretos.

—Pues ello es menester salí á escape, juyendo, porque la noticia debia ir por taligralo si lo hubiera como en otras partes.

—Ea, púes al negocio; yo me jaré solo el mandao, ¿cómo le igo al compadre?

—*Por data.* Sabrasté el como en Graná hay autoridaes, gracias á Dios, que salgan á la defensa del público cuando le jaceñ gastar los cuartos sin concensia; y así el Sr. corregior ha espeio un decreto pa que la cuadrilla alloje una güena multa, en conformidad de los defectos que ha tenio la funcion que le relatao en esta carta; y sería conveniente que si la veniera corria nó tiene cosa de mas merceimiento que lo que ya han presentao, se vajan cuatro riales á cá prógimo en la entrá.

—¿Sabosté padre que este mandamiento es mu güeno?

—Pus ya lo creo, como toa Graná lo cree tambien, y el compadre como inteligenciáo en esta materia lo creerá del mismo móo.

—¿Con que jince la espuela, padre?

—Aspera haber si me acuerdo de algo mas.... ¡Ah! sí, pon tambien que mu pronto nos daremos un pechugon de amistá porque lo que es el agua de Graná nos va afilustrando emasio, y

tenemos la barriga revolvía de mirar los cauchilejos.

—¿Con que arranco á juir, padre?

—Aspera otro pocuelo.... aniele al compadre que la señora Infanta va á ver los baños ó Lanjaron de contrío; que se jaga la pruesion del Corpus; en la cual paece que va á ir S. A. y que dempues se va á Málaga y á Aljicira nuestra tierra, á onde Dios me diante la veremos. Ea, Poca-pena, espolazo y á juir.

—Jasta la güelta, zis!!! zas!!!

—Que no te etengas un minuto, que nos queamos solos pa toó.

Juan sin Tierra.

Ó LOS GRITOS DE LA DAMA.

Tenemos entendido, que el autor de la comedia en 4 actos que lleva por título *Juan sin tierra*, habiendo sabido el modo de ejecutar el papel que ha tenido la dama de este teatro; va á hacer una segunda impresion de ella, poniéndole el título adiccional de *Los gritos de la dama*; nos parece muy oportuna esta medida, por que así á donde vaya la comedia se conocerá, que hay que desempeñarla á gritos y desgajorrándose; porque no en todas partes ha de tener la primera actriz ni los conocimientos ni el pulmon, que tiene la de nuestro teatro: pobre señora!.... qué modo de gritar, y de inchársele las venas: ¿de qué modo nos presentaría una que estuviese atacada de idrofobia?—Ay qué miedo! el Señor nos asista. Y.... diga V. Sr. director de escena, ¿presentó así ese carácter la señora Bárbara la Madrid cuando en iden, lo ejecutó con V. ?....

—No señor.—¿Por qué no le ha hecho V. á esa señora, que lo presente lo mismo?..... Sepa V. Sr. director que en Granada, sirven otras cosas mas que los gritos, por eso cuando los oye el

publico inteligente, dice..... más..... muy más..... extremadamente más.....

— ¿Por qué no se puede aguantar el olor a sebo que hay en el teatro, tan perjudicial al pulmón? — Porque en el teatro de Granada, siempre se ha dado espelma á los actores, y este año, como se montaba todo cortesadamente, se les hace el favor de darles sebo, y sebo más..... siempre es un adelanto!..... Los actores braman, y braman con razón, porque dicen que se les va la noche despavilando; y lo sentimos doblemente porque ese es nuestro oficio. Si la empresa no quiere dar espelma, por ahorrar esos pocos reales, puede hacerlo segura de que se le abonará la diferencia por nosotros ó por los actores, que ya no lo han hecho, porque..... porque no se tomara á desaire. Y respecto al teatro, no despavilamos más por hoy... sigan los actores haciéndolo en los paviles de sus velas.

DESPAVILAZOS.

¿Por qué se niega el Sr. Cubi á que se copien por un taquígrafo sus lecciones de Frenología y magnetismo? ¿Será por economía? No, puestos discípulos le ofrecieron pagar este trabajo. — ¿Será quizá por no dar á entender palpablemente la oscuridad de su ciencia? — Qué te quemas!..... Zapel!..... Ya que el célebre Frenólogo posee tan profundos conocimientos en materia de cabezas, debió conocerá primera vista que las de los granadinos no tienen ni aun levemente indicado la protuberancia de la estupidez y que aquí el que menos corre, vuela.

Entre las GRANDES MEJORAS hechas últimamente en el teatro, merece toda nuestra atención, la pintura del techo pues ha quedado peor que estaba, siempre es un adelanto. Pero sino ha quedado bien el techo, de resultas del

goteo han quedado peor los cojines de las lunetas; este sí que es un adelanto y váyase lo uno por lo otro.

Como el *Despavilador*, se ha presentado en la arena con cara feroche y armao del constante instrumento, es un gusto verlo rodeado de espías de todas clases, sexos y edades...! *Jesús que miedo hace!* ¿y para qué es eso? pregunta el *Despavilador* con su calma habitual... si nada puede hacernos ceder en nuestro propósito, no es una simpleza gastar tanto oro en comprar delatores, cuando con mas facilidad pueden verlo impreso en letras gordas como melones?...

Viva quien puce y quien lo sabe gastar! cierto camarita de púe, estrenó unas botas cierto día que diz haber desembolsado por ellas nada menos que doscientos reales por estar hechas á la churrolé; ¡doscientos reales! ¡qué atrocidad! ¡la tercera parte de seiscientos! ¡qué profusión! si para los pullos pies fue tan pródigo, ¿qué será para los demás?

La comedia en un acto de Don Antonio Romero Saabedra, escrita espresamente para la estada en esta Ciudad de SS. AA. RR. y que se titula *Uno para tres, ó La Infanta en Granada*, ha sido pedida por SS. AA. por medio del secretario particular del Exmo. Sr. Duque; Mr. Latour; y hace tres días que la tienen en su poder, creemos que será puesta en escena, la primera noche que SS. AA. asistan al teatro.

Allanamiento. — No hay que asustarse señores; nadie va á padecer en lo mas mínimo; se trata solo de lo que dice la Crónica que ha tenido que allanar la empresa del teatro, para poner en escena la apligua comedia de *La toma de Granada*; les parece á VV. lo que habrá tenido que allanar la empresa para tan brillante función? pero qué remedio, no hay mas que hechar mano de los muchos pisonos que hay en esta capital. — Pecho al agua señores empresarios; si se trata de allanar nada como los pisonos.

Sentimos que el tiempo se empeore, siquiera por el daño que recibiría la plaza del Corpus.

Se suscribe en el establecimiento de los Sres. Astudillo y Garrido, plazade Vivarrambla. En Granada 5 rs. por un mes, y 7 fuera, franco el porte.

Imprenta de los Sres. Astudillo y Garrido.